

RECONÓZCANSE COMO SERES PEQUEÑOS QUE DEBEN VENIR ASCIENDIENDO AL MUNDO NUEVO. QUE DEBES VOLVER AL ORIGEN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 12 de octubre de 1997
Canal: José Luis Sánchez Acosta

RECONÓZCANSE, MIS BIEN AMADOS, COMO SERES PEQUEÑOS QUE DEBEN VENIR ASCIENDIENDO AL MUNDO NUEVO, QUE DEBES VOLVER AL ORIGEN DE DONDE HABÉIS SALIDO CADA UNO DE VOSOTROS. PORQUE YO TE DIGO, QUE VOSOTROS Y MI AMADA HUMANIDAD HA DESCENDIDO DEL PADRE Y A ÉL DEBEN VOLVER, DEBEN REGRESAR.

[19971012] Que el amor y la paz reine en vosotros mis bien amados y que este amor infinito también radique para siempre a través de vuestras mentecitas y de vuestro corazón. Pueblito mío que os encuentro en este tiempo, que sigo con vosotros con el mismo afán, con el mismo anhelo, con el mismo deseo. Que cada uno de vosotros pueda elevarse, pueda levantarse y ahí penetrar los mundos sagrados, los mundos divinos que es Dios mismo.

He aquí, mis bien amados, que como siempre estoy con vosotros, como siempre vengo a vosotros a enseñarles y a darles la enseñanza divina, la enseñanza cósmica de donde vosotros eres. Para que así, cada uno de vosotros puedas reconocer la vida, puedas entender la verdad divina de mi Dios y de tu Dios. Amados míos, pues Yo os te digo que ya es tiempo que sigas despertando en este mundo, en esta tierra y que puedas contemplar una vida nueva para ti, para vosotros. Ya es tiempo que mi amada y bendita humanidad despierte y se lance a la búsqueda, a la búsqueda sagrada, a la búsqueda que formará la redención de vosotros mismos.

Ya es tiempo que te comprendas, que te reconozcas como un SER, como una chispa divina que Dios mi Padre la ha sacado de su SER y de su Vida. Ya es tiempo que vosotros os se den cuenta del origen tuyo, el origen de tu nacimiento y el origen de tu vivir. Porque, de cierto os digo, que mi amada humanidad no se conoce a sí misma, no se conoce amados míos. Pero hoy vengo y continuo con vuestras vidas, porque es necesario que vosotros comiences ese nuevo renacer, ese nuevo despertar de vuestro espíritu, de vuestra alma, de vuestra mentecita. Fuéstrate, fuerza tu camino espiritual para que así vosotros puedan elevarse y conquistar una nueva vida, una nueva morada.

He aquí, que Yo os les digo, porque no toda la vida vosotros permanecerás como hoy estás, como hoy te encuentro, no, amados míos. Porque tu vida ha sido un constante progreso, un constante procesamiento para poder estar como hoy estás. Así, en vosotros está la vida, también está la muerte. En vosotros está todo para continuar el camino, el camino de luz o el camino que el mismo hombre ha forjado en su andar, en su pensar. El camino equívoco, el camino erróneo donde habéis vivido tantos tiempos, así ha vivido mi amada y bendita humanidad. Busquen la enseñanza, busquen la sabiduría, la inteligencia porque esa es la luz de vuestro espíritu, la luz de vuestra alma. La que así os les liberará de toda forma equivocada y les hará volver a la mansión de Dios, a la mansión de mi Padre donde deben morar. De ese Dios de luz, de ese Dios verdadero.

Mi pueblito amado, he aquí, reconózanse, mis bien amados, como seres pequeños que deben venir ascendiendo al mundo nuevo, que debes volver al Origen de donde habéis salido cada uno de vosotros. Porque Yo te digo, que vosotros y mi amada humanidad ha descendido del Padre y a Él deben volver, deben regresar. Pero ese regresar está en vosotros, mis bien amados, porque vosotros

eres la libertad que mi Padre os ha dado para elegir vuestros caminos, para elegir vuestros senderos. Eres vosotros los que eliges el camino. Hay dos caminos hoy en vuestras mentes, de lo cual solamente cuando viniste del Padre solamente era uno, mi pueblito bien amado. Porque el Padre solamente es la eternidad, el Padre Dios solamente es vida, es amor, es ternura. Vuestro Dios es eterno, es infinito, es el poder y es la chispa sagrada y la opulencia divina que maneja el universo, porque es su creación. He aquí, ese es su camino mis bien amados, y ese es vuestro camino.

El camino oscuro, el camino equivocado ese es de vosotros, ese es el que habéis realizado vosotros. Porque habéis oído hablar vosotros de la gloria y del infierno, sí, mi pueblo. Pero esa gloria es Dios, y ese infierno eres vosotros el que lo habéis formado a través de tus formas equivocadas, a través de tus formas en las que así, te habéis convertido, amados hermanos. He aquí, el infierno no es más que la depravación del hombre, no es más que el odio en el hombre, que la envidia, que los celos, que la ignorancia, que la venganza, no es más que ello. Porque todo aquello trae el sufrimiento, trae la enfermedad, trae el fracaso, trae el raquitismo de vuestro espíritu, el empobrecimiento del alma. Allí, se envuelve y es allí donde el hombre perece, perece por su propia causa y también contempla los efectos de sí mismo.

Pero ese no es el camino del Padre, porque mi amada y bendita humanidad ha creído que también el infierno lo ha edificado mi Dios, lo ha edificado mi Padre, y Yo os te digo que no. ¿Acaso vosotros, verdaderamente, lanzarías a tu hijo a un abismo?, no. Bien dije en aquellos tiempos, en verdad, ¿qué padre sobre la tierra en lugar de pan, dará un pedazo de piedra a comer a su hijo? ¿Qué padre sobre la tierra le dará a su hijo en lugar de pez, una serpiente? Ves que ni vosotros pecadores lo haces, vez que ni vosotros que te has vuelto imperfecto lo podéis hacer. Cuanto más la Perfección Divina, cuanto más el Padre, el Padre Eterno, el Padre Verdadero, el Padre Sublime, porque Él no te ha mandado para morir, te ha mandado para vivir como Él mismo.

Pero vosotros has atrasado tu existencia, pero vosotros a través de tu forma equivocada te has hecho a ella y he allí como piensas vosotros de una manera errónea. Pero Yo te digo, Dios mi Padre jamás ha hecho el infierno para ti, no, mi pueblito amado; ni otro hombre, sino cada quien forja y forma así su padecer, nadie te da un padecer mi pueblo, Yo te digo que no. Porque el sufrimiento que el hombre, que vosotros guardas nadie te lo da. Ya no pienses como pensabas ayer, cuando decías: “Dios me ha mandado este castigo”. Dios no te ha mandado este castigo, no, mis criaturitas bien amadas, ya no culpas a nadie de tu sufrir, piensa en ti, eres tú mismo.

Revolotea tu mentecita y saca de tu interior todo lo que haya que sacar para darte cuenta de dónde ha nacido tu sufrir, de dónde ha nacido tu martirio, de dónde ha nacido tu infierno mismo, porque el infierno no es más que la incomprensión. Cuando vosotros has vivido en esa forma errónea, quisieras entenderlo de otra manera y no la encuentras, no te consideras así, no consideras la vida como una desgracia, no entras en martirio. Pues cuando no puedes vosotros salir de un pasaje oscuro, he aquí, es de ti mismo, mi pueblito bien amado. Por eso te digo, despierten en tus mentecitas, porque estos ojos materiales están despiertos, pero los ojos de tu alma están dormidos. Sabes que los ojos de los cuales Yo os te digo que debes despertar, es tu mente, es la inteligencia la que debe brotar, es la sabiduría en la que debes encontrarte y debes despertar en ella. Búscala para siempre porque este es el ojo del alma, son los ojos de la vida en donde podrás comprenderlo todo y mirarlo todo.

Yo os les bendigo a todos por igual, Yo os les amo y les llevo dentro de mí Ser y allí les aguardo y allí les envuelvo en esa llama divina, en esa llama sagrada que Soy Yo mismo. He aquí que, cada uno de vosotros debe de considerarse como una llama, como una llama que ha descendido en este mundo, que ha descendido a esta tierra para vivir, para existir, para ser eterno y allí debes mantenerte en esa fe, en esa creencia divina de Dios. Por eso ámense, ámense para que puedas demostrar que sois hermanos, para que puedan demostrar que han comprendido las leyes de Dios y han podido sentir al Padre en tu corazón. He aquí, que Yo les bendigo a todos, que Yo les bendigo y Yo les aguardo y Yo les protejo y que Yo les envuelvo a cada uno y que allí formo en vosotros todo lo que haya que formar en vuestras vidas.

Mis bien amados, cuidense y perdónense y hagan las cosas juntos como Yo las hago con vosotros para que así podáis reconocer la unión, esa unificación y esa fraternidad que es Dios en cada corazón, en cada mentecita, en cada humano. Amadísimos míos, ya sabes vosotros que la vida en este cuerpo es pasajera, ya sabes vosotros que la vida en este cuerpo no es eterna, no, tendrás que abandonarlo, porque es la meta, porque es, verdaderamente, el último paso ahí dentro de tu SER cuando lo comprendas, amadísimos míos. Y tendrás que acomodarlo todo, todo lo que es de esta tierra tendrás que dejarlo, pero si no lo comprendes no lo podrás dejar. Es necesario que entiendas todo, es necesario que tu mentecita se llene, se bañe de esa comprensión infinita y puedas darle libertad a todo tal y como debe de ser. Porque Yo te digo estás viviendo con este cuerpo y en esta tierra y estás tomando parte de esta tierra que también es hija de Dios. Primero, para que un día te levantes de ella amorosamente, y sin rencores y sin querer regresar, sino darle libertad, tendrás que amarla, tendrás que comprenderla, tendrás que sentirla como hija de Dios para que puedas amarla.

He aquí, también tendrás que comprender que todo es del Padre, que todo es de Él y que nada debes maltratar, que todo debes cuidar para que así seas la libertad, para que puedas levantarte de este mundo, de esta tierra amorosamente. Nadie puede levantarse si no la comprende, no, mis amados, el que está aprisionado por allí, entonces, este se quedará. Porque bien dije en aquellos tiempos: "Donde está tu tesoro ahí está tu corazón". Y si no comprendes y si no entiendes y si vosotros no reflexionas, no escudriñas a tu tesoro, entonces, no podrás salir de ese tesoro, mi pueblito amantísimo. He aquí, hay dos tesoros en la vida: uno la tierra y otro la vida espiritual, la vida cósmica, la vida del espíritu, la vida del entendimiento, la vida de la razón, la vida del perdón. Cuando entendáis esas dos cosas, entonces, las tendrás a tu mando y todo con libertad podrás desplazarte y podrás en cualquier tiempo despedirte de una o de otra. He aquí, pero procurad, procurad vosotros ser siempre, ser siempre y aferrarte a mi Dios Padre, al poder divino de Dios y ahí tómallo porque es el árbol de la vida, el árbol eterno, mis bien amados.

Yo os les bendigo y dejo la paz por ésta mente, les dejo en paz por ésta mente, Yo les dejo en amor y en comunión por esta mente, Yo dejo vuestras mentecitas en amor. Todo depende de vosotros tomarla o dejarla mis bien amados. Hasta aquí Yo os les dejo este mensaje, hasta aquí Yo os dejo por esta mente esta ciencia, que más tarde te darás cuenta lo que Yo te entrego en estos tiempos, mis bien amados. Si hoy no lo entendieres, si hoy no la llevares, más tarde te verás obligado a llevarla. No porque nadie te obligara, sino por ti mismo, mi pueblo amado. Por tus propias circunstancias tendrás que penetrar y buscar con ansiedad este camino espiritual, este camino de paz, este camino de amor, este camino de perdón, este camino de fragancia y esta llama infinita. Así os lo digo entre vosotros amados hermanos míos. Pues hasta aquí os les dejo y hasta pronto pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.